

# GACETA ESPAÑOLA.

CADIZ SABADO 20 DE SETIEMBRE DE 1823.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

### RUSIA.

*Petersburgo 31 de Julio.*

La última nota que nuestro gabinete ha pasado al de Constantinopla es la siguiente que llegó á aquella capital el día 4 de Julio.

» He recibido la carta que V. E. se ha servido dirigirme por conducto de lord Strangford, y me he apresurado á presentarla al Emperador. S. M. I. me manda contestar en los terminos siguientes:

» S. M. I. se felicita por ver estampado en la carta el convencimiento de que la paz es el objeto de todos sus deseos. Hace mucho tiempo que la Puerta Otomana tiene una prueba de ello. El emperador ha reclamado los derechos que le aseguran los tratados, y manifestado con franqueza los peligros á que su violacion exponia al imperio de la media luna: pero jamas ha tenido intenciones hostiles; pues aun cuando en medio de los desórdenes han sido desatendidos sus avisos y consejos, ha hecho presentar al divan, por medio de su ministro y por conducto de sus aliados, representaciones y proposiciones que todavía indicaban un verdadero interes por la Patria. El embajador de S. M. el Rey de la Gran Bretaña ha podido dar tambien al Gobierno turco la seguridad de las disposiciones amistosas del emperador, y de la moderacion que dirige su política.

» S. M. no ha variado en el modo de pensar: ha sabido con satisfaccion por la carta de V. E. que la Puerta Otomana esta dispuesta á cumplir los tratados, que segun costumbre, y teniendo consideracion á los derechos de la Rusia, le hace saber el nombramiento de los hospodares de los dos principados; que habia dado orden á las tropas turcas de evacuar estas dos provincias, y que consentia en dejarlas en el goze de los derechos que les conceden los tratados. Este primer paso de la Puerta por el allanamiento definitivo de las dificultades que se han suscitado entre los dos imperios, no ha podido menos de ser muy del agrado de S. M. I., y espera que los puntos que quedan por arreglar, lo serán igualmente de un modo conforme á los intereses de su reino, y á los derechos que se le han asegurado en los tratados.

» Los progresos sucesivos de lord Strangford en la negociacion que tiene á su cargo, el testimonio de los hechos, y la ejecucion rigurosa de las órdenes de la Puerta para la evacuacion total de la Valaquia y la Moldavia, mostrarán tambien al emperador la posibilidad de renovar sus antiguas relaciones con el Gobierno turco, en cuyo solo caso se restablecerá la embajada rusa en Constantinopla. Llegado este momento se encargaria á la embajada rusa consagrarse todos sus cuidados á la negociacion general entablada antes de los acacimientos de 1821, y continuarla del mismo modo y bajo las mismas bases. Pero no teniendo esta negociacion relacion alguna con las discusiones actuales, no podria empezarse antes del arreglo de estas últimas.

» Este último resultado es lo que se pretende con preferencia. Asi lo exigen los verdaderos intereses de la Puerta; y para hacerlos ver cuan bien concuerdan con las miras del emperador, me autoriza S. M. para no hacer en esta Carta las observaciones á que hubieran podido dar lugar diferentes pasajes de la nota de V. E., y muchas medidas tomadas últimamente por el Gobierno turco. Lord Strangford manifestará al divan las ideas de S. M. sobre este punto. Mi agosto amo se lisonjea de que la Puerta apreciará por su parte esta conducta y el objeto de la última nota del embajador ingles. Tengo el honor &c. — El conde de Nesselrode." (*Gaceta de Augsburgo.*)

### INGLATERRA.

*Londres 18 de Agosto.*

El duque de Wellington debe salir mañana para los Países-Bajos, con el fin de hacer su inspeccion anual en las fortificaciones que se levantan sobre las fronteras de aquel reino. Se recuerda que el año pasado habia llegado ya á Calais con el mismo objeto, cuando la muerte del marques de Londonderry le hizo volver á Inglaterra. La salida del noble Lord para asistir á los congresos de Viena y de Verona estorbó el viage proyectado. Se dice que el que va á emprender ahora, sera el último, habiéndose acabado casi del todo las fortificaciones. (*Continúa.*)

— Las noticias de Méjico venidas por la Nueva-Orleans y Charles-Town son relativas á que está tranquilo este país, y á que los mejicanos aguardan con paciencia la determinacion del Congreso. Parece que Iturbide no ha dejado partido que vuelva por él. Aunque el pueblo mejicano no ha tenido choque alguno con los españoles habitantes de la ciudad, se sospecha de sus intenciones, y se teme la influencia que tiene en él el clero. No ha decaído el comercio con el extranjero: pero todos los artículos de introduccion estan sujetos á un derecho de 27 por 100. Hay algunos artículos prohibidos, y todas las provisiones procedentes de los Estados-Unidos.

## NOTICIAS DE ULTRAMAR.

*Tampico 27 de Junio.*

El general Santa-Ana que se hallaba en San Luis de Potosí con un debil cuerpo de 20 hombres, se habia declarado independiente del poder supremo de Méjico: este ha enviado fuerzas considerables contra él, á cuyo encuentro Santa-Ana habia salido de San Luis. No se sabe el resultado de la accion.

Este país está lejos de aquietarse, y no debéis sorprenderos si os dicen que ha habido otra mudanza de Gobierno.

Los periódicos contienen una correspondencia entre el conde Doncelot, gobernador de la Martinica, y el almirante Bergezet, comandante de las fuerzas navales de Francia en las Antillas por una parte, y el general Vives, gobernador de la isla de Cuba por otra, en la que los primeros proponen, bajo ciertas condiciones, observar una rigorosa neutralidad, ó mas bien la conservacion constante de las relaciones de paz entre los franceses y las colonias españolas. La contestacion de Vives ha sido mas violenta que ninguno de los discursos pronunciados en las Cortes antes de su salida para Sevilla. No habiendo lugar para insertir esta correspondencia, nos contentaremos con ofrecer á nuestros lectores las siguientes observaciones del *National-Intelligencer* con relacion á esto.

El general Vives, ex-ministro de España en los Estados-Unidos, y al presente gobernador general de la isla de Cuba ha contraído en las actuales circunstancias una obligacion difícil de llevar, y pesa sobre él una gran responsabilidad: pero parece está decidido á cumplirla: y aunque mientras ha permanecido aquí haya manifestado un genio dulce, taciturno y amante del retiro, ha desplegado en la crisis actual una gran firmeza de caracter. Se ha negado á admitir una proposicion de neutralidad durante la lucha actual entre la metropoli y la Francia, y trabaja con la mayor actividad y energia en organizar la fuerza física de la Isla para ponerse en estado de resistir á toda amenaza. Existen al parecer algunas dudas acerca de la marcha que seguirá en el caso que la constitucion sea destruida. Habiendo dirigido el ayuntamiento de la Havana una pregunta á este asunto, contestó que él seria fiel á su juramento. Esta contestacion un poco ambigua parece que no satisfizo mucho al ayuntamiento de la Havana: pero es difícil imaginar que respuesta satisfactoria hubiera podido dar á tal pregunta en unas circunstancias tan eventuales, no debiendo anticiparla si habia de obrar como un funcionario público.

Cádiz 19 de Setiembre.

*Noticias de Cádiz que nos han llegado por la Gaceta de Madrid.*

Cuando los franceses estaban abriendo la trinchera delante del Trocadero las baterías enemigas hacían un fuego continuo contra los trabajadores; y para celebrar la pérdida que les causaban, *hubo en Cádiz iluminación, bailes y músicas.*

Se asegura haber probado unas bombardas, las cuales pusieron las bombas dentro de la plaza de Cádiz. Esta se halla desempedrada.

En uno de los últimos días de Agosto *obtuvo* el Rey *permiso* para salir á paseo por las calles de Cádiz, y un inmenso gentío rodeó á S. M. gritando *viva el Rey* sin el aditamento de *constitucional*. Alarmóse con esta noticia D. Cayetano Valdés, que se hallaba presidiendo gravemente una diversion de títeres, y acudiendo enfurecido dispersó la gente á culatazos. No hubo mas desgracias que la muerte de un muchacho que fue atropellado por los que huían. (Gaceta de 4 de Setiembre.)

De resultas de la toma del Trocadero se suscitó una grave desavenencia entre la milicia y los soldados de Cádiz, y á su consecuencia quemaron estos todos los almacenes que había fuera de la puerta de Tierra, y las faginas y salchichones que rodeaban el castillo de Puntales. El Gobierno se vio tan apurado con esta ocurrencia, que envió inmediatamente al Puerto al general Alava para negociar. (Gaceta extraordinaria del 9 de idem.)

Para los habitantes de Cádiz no necesitan comentario estas noticias ridículas; pero como este periódico llegará á manos de personas que no puedan desmentir como nosotros las paparruchas de la gaceta de Madrid, debemos decir que en Cádiz no ha habido de tres meses á esta parte ni iluminaciones, ni bailes, ni músicas para celebrar victorias ni buenas noticias.

Que los habitantes de Cádiz no temen las bombas, porque saben por experiencia que el ruido que hacen es mas que el daño que causan; pero con ruido ó sin él ninguna hemos visto todavía, y las calles de Cádiz estan tan bien empedradas como las encontramos. Ya quisieran los madrileños que las suyas se hallasen en tan buen estado.

Que el Rey no ha salido á paseo en ninguno de los últimos días de Agosto por una razon muy poderosa, y es porque S. M. no ha querido; y cuando el día de la Porcióncula tuvo á bien recorrer las calles y paseos en Cádiz, ninguna expresion oyó que pudiese ofender sus reales oídos.

Que las diversiones de Cádiz no estan reducidas á títeres, como maliciosamente quiere dar á entender *el gacetero extraordinario de Madrid*, pues tenemos un teatro diario y regular, y otro en que se representan con frecuencia las mejores óperas de Rosini, desahogo que no tienen desde la invasion los felicísimos madrileños.

Que el general Valdés no es hombre que preside diversiones de títeres, ni que atropella el pueblo á culatazos, sino que se ocupa en cosas mas serias: como podrán atestiguarlo nuestros soldados.

Ultimamente, es verdad que ha habido incendio en Puntales, y que el general Alava ha estado en el Puerto: pero estos hechos no han tenido la correlacion que tan desatinadamente les da el gacetero. Los almacenes que se incendiaron se cree fue por efecto de alguna granada arrojada por los enemigos, que segun parece tienen por cosa mas cómoda incendiar de lejos que acometer de cerca. Los salchichones y faginas que ardieron no estaban en Puntales sino en el Trocadero, y por consiguiente ya no eran nuestros aquellos materiales sino del enemigo; y si el general Alava fue al Puerto, su mision no tuvo el motivo que el gacetero supone, sino otro mas justo y mas decoroso, y que hará honor á los ojos de toda la Europa, á la moderacion y prudencia del Gobierno de S. M.

Por lo que hace á la desavenencia entre la milicia y soldados de Cádiz bien saben los enemigos que no existe ni nunca ha existido; y esta noticia, como otras de su clase, son hijas de los deseos de los periodistas del bando servil, que siempre ha cifrado en nuestra division las esperanzas de su triunfo.

— Por la gaceta de Madrid del 2 de Setiembre sabemos que el *Cavaler inglés*, que habia sido hasta ahora uno de los mas acérrimos campeones del ultracismo, *acababa de desertar de la bandera*. Esta apostasia, que en sí misma parece de poca importancia, es un fenómeno que debe llamar la atención de cuantos

conocen el caracter y relaciones periodísticas del *Diario de la Tesorería*.

— Todos los periódicos de Londres y de Paris, y todas las cartas particulares que escriben de aquellas dos capitales se empeñan en anunciar como cosa segura que el Rey de España va á voiver inmediatamente á la capital de sus Estados, y aun el diario de los Debates señala hasta el camino que ha de seguir S. M., asegurando que á pesar de las incomodidades del mar irá embarcado de Cádiz á Sevilla. Si esta noticia se fundase en algun conocimiento que tuviesen los que la dan del estado de las negociaciones, ó porque supiesen que el Gobierno frances, deseando asegurar á la España y á la Europa una paz permanente, habia modificado las pretensiones exajeradas que manifestó al invadir la Península, en este caso no extrañaríamos que este rumor se hubiese hecho tan general. Pero si únicamente se funda en creer que el ejército frances se apoderará de Cádiz al instante que lo intente, ó que el Gobierno de S. M. escuchará proposiciones que puedan comprometer en lo mas mínimo la seguridad de la sagrada persona del Monarca, y mancillar el honor nacional, que tantos sacrificios nos ha costado el adquirir y conservar, entonces verán que han sido errados sus cálculos, y han salido fallidas sus esperanzas. Los habitantes de la Isla Gaditana no sienten las incomodidades que les ocasiona el sitio que sufren, aunque á la verdad son muy soportables; pero desearían ver á su Rey sentado pacíficamente en su trono, rodeado de su pueblo, y ocupado únicamente en hacer feliz á una nacion que tantos derechos tiene para serlo. No hay sacrificio que no esten prontos á hacer para conseguirlo, excepto el del honor, que no es patrimonio suyo sino de la Nación, cuya causa defienden, y cuyo envilecimiento empañaría para siempre el lustre de ese mismo trono, cuyo int res han tomado por pretexto de guerra nuestros enemigos. Queremos la paz, pero la deseamos sólida y honrosa; y estamos persuadidos de que los deseos del Rey no pueden dejar de ser en esta parte enteramente conformes con los nuestros.

Los franceses y facciosos han evacuado toda la provincia de Huelva; los habitantes atribuyen esta novedad á haber hecho algun movimiento nuestro ejército de Extremadura.

Las cartas del Puerto confirman que ha habido alguna novedad de importancia en las tropas que mandó Ballesteros, y se añade que esta ocurrencia ha obligado á los enemigos á debilitar considerablemente su línea de operaciones.

Antes de ayer no habia ocurrido en Ceuta ninguna novedad. Tarifa va poniéndose en un estado respetable de defensa.

Hemos recibido periódicos ingleses que alcanzan desde el 9 hasta el 21 de Agosto, cuyo extracto iremos dando en los números siguientes.

Esta mañana han entrado en bahía ocho embarcaciones de Levante, otras dos han dado fondo á la boca de la Caleta, próxima á Santi-Petri ha fondeado una goleta, y en la playa de Santa María lo hizo igualmente un quechemarin que largó gallardete, sin duda como en señal de traer correspondencia.

Esta tarde ha entrado tambien una barca del mismo rumbo. Todos estos buques han traído trigo, alpiste, aceite, aguardiente, pasas, vino y frutas.

No ha ocurrido novedad particular en la escuadra enemiga.

En una carta de Alicante de 9 del corriente se refieren las siguientes noticias, que creemos dignas de la atención de nuestros lectores.

El general frances que fue á Valencia parece que no habia entrado, porque estaba en contestaciones desde Almusages con Saint-March para que dejase el mando. Dicho general ofreció desde Játiva dar libertad á todos los presos de Valencia así que llegase, pero el 27 estaban todavia encarcelados.

Alicante habia sido atacado tres veces en pocos días por los franceses y los facciosos; de los primeros hay de 700 á 1000 hombres en Elche con alguna caballería, y de los segundos unos 2500, que son los que con mas frecuencia suelen acercarse. La guarnicion no solo les ha resistido, sino que ha hecho varias salidas, y en la que hizo el 30 de Agosto arrolló á 500 facciosos que habia en Muchamiel, matándoles 80, entre ellos algunos oficiales, y haciéndoles varios prisioneros. Semper (el Manco) que los mandaba, escapó milagrosamente huyendo con los restos de su division.

El 3 del corriente debia entrar en Elche el general Semper, quien parece viene de Madrid á tomar el mando en jefe de las

facciones que estaban á las órdenes de Prat. Si los franceses que hay allí se van, dice el autor de la carta, y se quedan solos los facciosos, tendremos diversion, y quedarán libres todos estos pueblos.

Los franceses de Murcia permitían á sus vecinos llevar víveres á Cartagena, en donde todo estaba abundante.

Se había recibido en dicha ciudad carta del invicto Mina, en que manifestaba su decisión á sostener á todo trance la causa de la libertad y de la independendia de la patria; añadiendo que Barcelona seguía animada del mejor espíritu. Tambien se asegura que son iguales los deseos del general Torrijos.

Alicante se halla en el mejor estado de defensa, con municiones de guerra y boca para muchos meses.

Un sugeto de Valencia escribe á otro de Alicante con fecha de últimos de Agosto lo siguiente: »Tendría por loco al que quisiera formar un pronóstico sobre el final resultado de nuestra lucha, segun el estado que ahora tiene. Angulema está en guerra abierta con la Regencia. El duque de Regio ha sacado en persona todos los presos de las cárceles de Madrid contra la voluntad de aquella, y ha mandado salir tropas francesas para destruir la partida del Locho, la cual se ocupa en atestar de presos las cárceles de la Mancha

El general que manda en Vitoria puso en libertad á los liberales presos; y metió en los mismos calabozos á los individuos de aquel ayuntamiento por haberse opuesto á esta medida. Tambien el general de Valencia tiene contestaciones con las autoridades españolas, y parece que va á mandar sacar los presos. El ayuntamiento de..... (en Alava) ha dirigido una representación á la Regencia, pidiendo entre otras cosas el restablecimiento de la inquisición, y se le ha devuelto para que suprima el párrafo relativo á la restauracion de esta. De varios pueblos de España dirigen á la misma representaciones para que se restablezca el absolutismo, y declarándose contra las cámaras. Las noticias, añade, son aquí (en Valencia) tan confusas, que unos días se esparce la voz de que han transigido las Cortes, desmintiéndose á continuación. El comercio está paralizado, los vales sin cambio, y la seda de 24 á 28 reales valencianos, sin compradores, no vendiéndose mas que la que se embarca de contrabando para Gibraltar, pues las fábricas estan paradas enteramente."

Otras varias cartas se han recibido de Valencia, las cuales estan contestes en que el espíritu de los pueblos de aquella provincia se ha rectificado notablemente á consecuencia de la exaccion del diezmo y de los derechos señoriales; de modo que estan clamando por una fuerza nacional en que puedan apoyar abiertamente su odio á los invasores. Los labradores de la huerta de aquella ciudad, que eran los menos ilustrados, matan indefectiblemente á todo faccioso que encuentran solo por ella.

—El conductor de la referida carta de Alicante, dice que á su tránsito por Cartagena habían entrado en aquel puerto cuatro ó cinco buques con municiones, enviados por el Gobierno.

VARIEDADES.

Continúa el Analisis de las memorias históricas, políticas y literarias sobre el reino de Nápoles por el Sr. conde Gregorio Orloff, senador del imperio de Rusia &c. — Traducion.

Por fin llegamos al reinado de Cárlos III de Borbon, y el autor se detiene á hablar con interes acerca de esta época memorable, describiendo mas circunstanciadamente el régimen político militar y eclesiástico que estableció el sabio y prudente ministro Tanucci; pero lo que debe parecer extraño es, que á pesar de las combinadas reformas y de los esfuerzos de este ministro y de algunos otros, ascendiese aun, segun el autor, el número de jueces, abogados, procuradores, escribanos y demas subalternos de justicia á 260, y el de eclesiásticos acerca de 1000, siendo la poblacion total del reino de unos 4.800000 almas. De aqui puede inferirse lo que faltaba aun que hacer en favor de la publica prosperidad, sin embargo de lo mucho útil que se había hecho.

A la pintura del Gobierno de los Borbones sigue la del Gobierno de los franceses bajo Josef Bonaparte y Joaquin Murat; y acerca de este punto, despues de comparar el autor uno y otro sistema con no menos franqueza que imparcialidad, da á conocer la ventaja del de los franceses que juzga mas conforme á las luces del siglo, y mas propio atendidas las necesidades de la nacion. Pero no pasa en silencio al mismo tiempo los abusos que se introdujeron en la ejecucion de los planes adoptados por los nuevos Monarcas, y observa con razon que el espíritu militar, introducido por Napoleon en todos los estados que dependian po-

co ó mucho de su voluntad, detenía ó alteraba los saludables efectos de las instituciones políticas.

El conde Orloff procura valuar con igual justicia los efectos de la restauracion que podia y debía corregir las imperfecciones de la anterior administracion, é indica las causas que han contribuido sensiblemente á hacer mayores la miseria publica y la masa de las contribuciones. Con solo presentar dos estados de estas en dos épocas inmediatas la una á la otra, prueba que si el reino de Nápoles tuvo motivos de alegrarse por haber recobrado á su antiguo Soberano, tambien le fue preciso comprar esta dicha con nuevos sacrificios. En efecto se ve que Joaquin Murat en el año de 1815 no s ó del pueblo mas que 16 millones de ducados, y que el Rey Fernando en el año siguiente sacó 18.143,620 ducados, y ademas una contribucion extraordinaria de la sexta parte del impuesto sobre propiedades, esto es, 1.162,275 ducados. El estado de 1817 hace subir las rentas á 20.620 ducados, y los gastos de los ministerios ascienden á 23.609,231 ducados. Hemos creido conveniente llamar la atencion de los lectores hácia estos cálculos que hemos sacado de la obra del conde de Orloff, porque es sabido que el verdadero estado economico de las naciones es una señal cierta de su prosperidad mas ó menos grandes, y que este es el mejor medio de juzgar acerca de si aquellas tienen justos motivos de descontento y de quejas.

Los últimos sucesos ocurridos en el reino de Nápoles han obligado al autor á añadir un *apunte* á sus memorias históricas, procurando escoger de entre el gran número de relaciones, dictadas por la exageracion de uno y otro partido, los hechos auténticos y confirmados por actos notorios, á los que debe atenderse todo escritor amigo de la verdad. Resulta, pues, de la lectura de este *apunte* que en el principio se ponderaron quizás demasiado los hombres y los sucesos, que en el día se procura tambien demasiado deprimirlos. Nosotros somos del mismo parecer que el autor: para valuar bien los sucesos de la última revolucion, es necesario esperar que se hayan purificado, por decirlo asi, en el crisol del tiempo. La posteridad imparcial juzgará mejor que nosotros al pueblo que ha querido mudar sus leyes, y á los principes que han vuelto á subyugarle.

Tiempo es ya de dejar estos tristes recuerdos, pasando á tratar de objetos menos importantes sin duda, pero mas agradables. La tercera parte de las *memorias* del conde Orloff comprende la *Historia literaria* del reino de Nápoles, principiando desde aquella época remota en que florecian tanto en la Gran-Grecia las ciencias y las artes, y deteniéndose principalmente en la escuela de Pitágoras. Segun Ciceron, Timeo había negado la existencia de este filosofo; y esta paradoxa, dice el autor, la ha reproducido Bentley entre los modernos; pero Vico, antes ó al mismo tiempo que Bentley, y sin saber cosa alguna acerca de la opinion de este, había sostenido una hipótesis aun mas extraña, pues había dado una existencia mas antigua y aun mas real á la escuela de los pitagóricos que á su fundador. El nombre de Pitágoras denotaba mas bien segun Vico, el título ó caracter de los gefes de esta escuela, que una persona á quien se atribuyen opiniones y vicisitudes que no pueden menos de pertenecer á muchos hombres y á diferentes edades.

Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que de esta asociacion misteriosa trae su origen la *scota italica*, que durante dos siglos fue tan útil á los pueblos, y que fue perseguida largo tiempo por la tiranía. El autor habla en seguida de la escuela *alexandrina*, fundada por Xenofonté, y que se distinguió por las virtudes cívicas de sus discipulos Parmenides, Zenon, Leucipo, cuyo sistema envolvieron Demócrito y Epicuro: todos eran de Eflia ó Vellia. Zenon sufrió los tormentos mas horribles por haberse atrevido á restablecer la libertad en su patria, oprimida por el tirano Nearco. Si hemos de dar crédito al mismo Platon, en estas dos escuelas fue donde aprendió de Architas, de Timeo y de Parmenides la mayor parte de las doctrinas que liero á la Grecia. Se asegura que los calabreses se vanaglorian, aun en el día de hoy, de que su país ha sido la cuna de los pitagóricos, y de que muchos de sus habitantes nunca han dejado de imitarlos.

Pasando de la literatura griega á la de los romanos, el autor hace la observacion de que los escritores que introdujeron en Roma la lengua y los conocimientos de los griegos, cuales fueron Fabio Andronico, Nevio, Pacuvio, Quinto Ennio, Lucilio, Salustio, Vitruvio, Horacio, Ovidio, Ciceron &c. todos nacieron en las provincias que ahora componen el reino de Nápoles.

Es doloroso haber de dejar estas épocas clásicas para llegar á las de la edad media, cubierta con las densas tinieblas de la ignorancia y de la supersticion. De de la restauracion de la silla del im-

perio á Bisancio, las ciencias y las artes van decayendo continuamente bajo el dominio de los gotos, de los lombardos, de los sarracenos y de los normandos. En el transcurso de muchos siglos, no se encuentra hasta el tiempo de Teodorico y de Atalarico mas que á Casodoro de Squillacé, en la Calabria, á quien debemos diversas obras y la conservación de muchos manuscritos antiguos. Después de la muerte de Casodoro, las letras ó los estudios (pues este nombre les daban) se refugiaron á los conventos, en donde tambien se recogieron los monumentos mas preciosos de la antigüedad. Del convento de Monte-Casino salieron Pablo Diácono, autor de la *Historia de los lombardos*; Erchemberto, que escribió los *Hechos de los príncipes de Benvento*; Constantino de Cartago, Pedro Diácono, y otros historiadores ó cronistas.

Por efecto del cuidado de Constantino de Cartago, á quien acabamos de citar, y de algunos otros profesores de medicina, floreció la escuela de Salerno, que en el siglo xi gozaba del mayor crédito, y á la cual se le debe la célebre obra, intitulada *Medicina Sicernitana ó Posm di ina*. En el siglo siguiente el descubrimiento de las *Pandectas*, robadas á los Amalfitanos por los Pisanos, y á estos en seguida por los Florentinos, causó en Italia una revolución por lo respectivo al estudio de las leyes. Y una vez que el renacimiento de las letras, y principalmente de la historia, de la medicina y de la jurisprudencia, principia en esta época, no se puede negar al reino de Nápoles la gloria de haberle preparado la cuna, y de haber recibido, se puede decir, el primer aliento de vida que debía reanimar las ciencias y las artes en el resto de Europa. «Este país, dice el autor, parecia estar destinado á hacer renacer y brillar por segunda vez las luces, y así es como pagaba con beneficios todos los daños que habia recibido de los pueblos del Norte.» Seria de desear que los Napolitanos se vengasen, por medio de iguales beneficios, de las humillaciones que continuamente padecen.

En la época de Federico fue cuando verdaderamente fueron protegidas en el reino de Nápoles las ciencias y las letras. Este emperador fundó en él una universidad, dió nuevo esplendor á la escuela de Salerno, abrió otras muchas en diferentes puntos del reino, y llamó de todas partes, manteniéndolos con generosidad, á los mas célebres profesores. Además, él mismo era filósofo y literato, habia compuesto algunos escritos sobre historia natural, y tuvo por compañero en sus empresas literarias y políticas al hombre mas sabio de su tiempo, á Pedro de la Vigna, cuyos infortunios y muerte inspiraron á Dante uno de sus mejores episodios. Los monumentos mas preciosos del siglo xiii son las *constituciones de Federico* que Pedro compiló, y las *cartas* que escribió á nombre de su Soberano.

Tanto mérito, reunido en estos dos personajes, debía naturalmente armar contra ellos á los fautores de la superstición; y así es que se atribuyó al uno y al otro el famoso libro intitulado: *De iu impostoriis*, que sin duda aun no existia, y que mucho después se ha atribuido á otros escritores que tampoco han sido sus autores. Con este motivo hace mención el conde de Orloff de una obra con el mismo título, que se cree haberse publicado en Viena en 1733 con la fecha de 1598, para dar valor, según mi modo de pensar, á la especie esparcida de que era producción del P. Campanella. Se sabe que este, que por una rara casualidad digna de tenerse presente, era dominico y filósofo, fué perseguido á principios del siglo xvii como incrédulo y conspirador; y que tambien se le acusaba de haber escrito este libro, que según se decía, circulaba en secreto entre los sabios sus contemporáneos; pero Campanella se defendió de esta calumnia, probando que la obra de que se trataba existia ya treinta años antes de nacer él, esto es, en 1538, fecha que podria dar alguna probabilidad á la opinion que atribuia esta producción á Pedro Aretino.

Las letras hicieron aun progresos en el siglo xiv, principalmente bajo el dominio de Roberto de Anjou, apellidado el *Silvatomán* de aquel tiempo. Entonces Barlaam, y Leoncio su discípulo, los dos calabreses, fueron los primeros que dieron á conocer en Italia la literatura griega, cerca de un siglo antes que los emigrados griegos buscasen en ella un asilo. Leoncio fué principalmente conocido y estimado por el Petrarca y por Boccacio. Este período de la historia literaria del reino de Nápoles llega hasta fines del siglo xv, época en que floreció la academia fundada por el Panormitano y por Pontano, y que hicieron célebre Sannazaro, Gauteo, y entre otros Leto, el que fue á Roma á fundar

otra, mas famosa aun por los individuos que la componian, y por las desgracias que experimentaron.

Detengámonos un momento á tratar de Gerónimo Tagliavia, que según la opinion de nuestro autor, disputó á Copérnico el mérito de haber hecho revivir el sistema de Filolao sobre el movimiento de la tierra al rededor del sol; pues tenemos un motivo mas para no guardar silencio en este punto, y es que Tiraboschi y Guinquenc parecían haberlos olvidado. Este se limita á decir siguiendo al historiador italiano, que Domingo María Novara dió al mundo al gran Copérnico, su discípulo, que quizá habia aprendido de su maestro el sistema que después desarrolló. Pero este sistema era el de Tagliavia, que florecia hacia fines del siglo xv, y por consiguiente antes que Copérnico. Tomas Cornelio asegura que en su tiempo corria la voz de que Tagliavia, calabres, habia meditado mucho y escrito sobre el sistema del universo, y que sus manuscritos habian caído en poder de Copérnico durante el tiempo que fue catedrático en Roma. Si esta tradicion es conforme á la verdad, el sistema del movimiento de la tierra habria resucitado en la misma Calabria, en donde en otro tiempo le habia enseñado Pitágoras. Se sabe sin embargo que el cardenal de Cuses, que murió en el año de 1464, habia procurado extender el mismo sistema que después renovó Celio Calcagnini, puede ser que aun antes que Copérnico hubiese publicado su doctrina y sus escritos. Lo que merecia examinarse aqui es el por qué fue perseguido con tanto furor en el siglo xvii Galileo por haber hecho casi demostrable el mismo sistema, al paso que mas de un siglo antes se habia respetado, y aun favorecido á muchos otros sabios que habian seguido la misma opinion.

Hemos llegado al siglo xvi, que se mira como la edad de oro de la literatura italiana, á aquel siglo en el cual las producciones del entendimiento son tan abundantes, y los escritores tantos, que es dificultoso citar aun todos aquellos que mas se han distinguido por la superioridad de su ingenio.

Tiraboschi fue el primero que conoció la necesidad de presentar la literatura italiana dividida en sus principales ramos, y de clasificarlos del modo mas conveniente. Guinquenc ha seguido con corta diferencia el mismo método; y aunque ha formado su plan con mas subdivisiones y pormenores, no ha logrado sin embargo arreglarle con un orden mas completo. Pero con arreglo á estos ensayos y á otros que se han hecho hasta ahora, ¿cuál será la clasificación que deba adoptar para lograr su objeto el autor de una historia literaria? Según nuestro modo de pensar es necesario combinar el orden enciclopédico con el orden cronológico, de modo que los géneros que se suceden unos á otros esten enlazados entre sí por medio de una cadena que permita seguir todos los descubrimientos progresivos. Me cuido únicamente á indicar esta idea, por no ser este lugar conveniente para desenvolverla. (*Se continuará.*)

## ARTICULO DE OFICIO.

*El Gobierno ha recibido el parte siguiente:*

El general en jefe interino del ejército de reserva ha dirigido al Excmo. Sr. secretario del Despacho de la Guerra el oficio siguiente: Excmo. Sr.: El teniente coronel de artillería D. Santiago Piñeiro, á quien he confiado el mando de la línea del portazgo en alternativa con D. Joaquín Dalmau, desde el momento de llegar á su destino se dedicó con el mayor zelo, actividad é inteligencia á perfeccionar las defensas de la demarcacion de su mando, y á proporcionar mayores comodidades á la tropa de su guarnicion. Para esto hice ejecutar obras muy oportunas y de bastante consideracion, llevando su desvelo en favor de la causa pública, al punto de costear franca y generosamente los gastos que produjeron aquellas diferentes operaciones. Enterado de todas ellas por un oficio que me dirigió en 16 del actual, le contesto con esta fecha aprobando sus providencias, y dándole las gracias por su recomendable generosidad, ofreciéndole manifestar á V. E., como lo hago, este rasgo verdaderamente patriótico para que llegue á noticia de S. M. = Dios &c. = Cuartel general de San Fernando 18 de Setiembre de 1823.

S. M. e terado de todo, y satisfecho del zelo, patriotismo y generosidad de este gefe, ha resuelto se le den en su Real nombre las mas expresivas gracias, y se publique en los periódicos para su satisfaccion. Cádiz 19 de Setiembre de 1823.